

AGUIJONES
Y LAURELES

▼ **AGUIJON**, envenenado, a Julián TC, Juan GL, Angel MG y Enrique GG, de 35, 42, 37 y 29 años de edad, detenidos como integrantes de un grupo de traficantes de heroína que venía operando en el barrio de El Carmen. En uno de sus domicilios se incautaron pequeñas cantidades de heroína. Los detenidos habían convertido uno de los pisos en un «dispensario», obligando a los compradores a consumir sus dosis en el interior de la casa, el coche de uno de ellos o en un solar próximo.

▲ **LAUREL**, investigado, al catedrático de Microbiología Rafael Santandreu, galardonado con el Premio «Alberto Sols» cuya finalidad es reconocer la labor investigadora de quien haya realizado su obra en el marco de las Ciencias de la Salud y estimular la dedicación científica en la Comunidad Valenciana. Santandreu es, además, director de la Fundación Valenciana de Investigaciones Biomédicas y dirige la Sección de Microbiología de la Facultad de Farmacia de Valencia.

C U A D R O D E H O N O R



La actriz **NURIA ESPERT** estuvo el pasado lunes en Valencia para otorgar su nombre al Instituto Español de la Juventud y a la Escuela de Actores de la Fundación Shakespeare. La gran actriz muestra de esta manera su apoyo al teatro joven.

▲ **LAUREL**, voluntario, personalizado en Silverio Fenolosa, director y único profesional del parque de bomberos inaugurado en la valenciana población de Sinarcas por la presidenta de la Diputación, Clementina Ródenas. El parque cuenta con una dotación de 18 componentes entre los que figuran las tres primeras mujeres bomberas y tiene la peculiaridad de que todos sus componentes son voluntarios. Posteriormente se inaugurarán otros similares en Cofrentes, Ayora y Chelva.

▼ **AGUIJON**, con gato incluido, a los responsables de la plaga de ratas y cucarachas que asola desde hace ocho meses la Concejalía de Hacienda del Ayuntamiento de Alicante. María Angeles Palmer, concejala de Hacienda, ha reconocido que la situación es insostenible, «en estas dependencias hemos tenido que sufrir todas las complicaciones del mundo, desde la caída del techo, hasta lo que hoy, una vez más, está ocurriendo». Hasta las ratas van contra Hacienda.

■ DIA A DIA

Tomás y Valiente hace filtré

ALVARO DELGADO-GAL

ESTÁ el aire lleno de voces, algunas muy raras. Reparen en Tomás y Valiente. Acaba de recomendar una receta enigmática para que la democracia española recupere su tersura: la incorporación de nacionalistas vascos y catalanes al Gobierno. Sería inelegante no señalar que Tomás y Valiente adelanta su fórmula luego de haber sentado, como premisa no negociable, la separación de poderes y el respeto del Legislativo a la autonomía de los jueces. Hecha sin embargo esta concesión a la cortesía dialéctica, urge añadir que Tomás y Valiente nos coloca ante una disyuntiva molesta: o la de suponer que está en las nubes, o la de sospechar que nos está vendiendo material de contrabando.

¿Por qué? La razón es sencilla. Que yo sepa, nadie niega en público la separación de poderes, así como nadie afirma en público que sea tolerable una injerencia de lo político en la esfera judicial. Si los señores Arzallus y Pujol se engancharan al Gobierno, lo harían sin desmentir explícitamente los fundamentos del Estado de Derecho. Pero resulta que Arzallus no se toma a este último muy en serio, y que él y Pujol han contribuido frenéticamente a obstruir las mínimas aclaraciones políticas que España necesita como agua mayo. Su reforzamiento del Ejecutivo no podría sino agravar los recelos que ya suscita el PSOE. Sumando dos y dos, se hace difícil evitar la sensación de que el artículo de Valiente constituye un largo rodeo, un *loop*, para terminar pidiendo que se confirmen en el poder los que son una garantía de que la independencia judicial será atacada, o por lo menos inquietada.

Hay más aspectos que preocupan en el artículo de Valiente. Habla con reticencia, por ejemplo, del Estado Judicial. El Estado Judicial, por supuesto, es malo. Pero no constituye una causa, sino un síntoma. Es lo que pasa cuando se derrumba la política, cuando la política se deshonda. El Estado Judicial ha durado en Italia más de lo previsto porque también ha durado más de lo previsto el Antiguo Régimen bajo la figura de Berlusconi, su proyección fantasmal. Más claro todavía: el Estado Judicial será lo que se imponga aquí si los que están bajo sospecha y sus cómplices se afianzan en el Gobierno.

Insinúa el señor Valiente en determinado instante que existe una conspiración contra la peseta. En esto, empalma con la inenarrable conferencia que en noviembre nos dispensó González junto al bonsai. Recomendando al señor Valiente que charle dos minutos con cualquier economista. Dos minutos nada más.

Ha estallado una bomba, y es obvio que ha habido gente que la ha hecho estallar. Lo importante, sin embargo, es que la bomba lleva metralla, y que esa metralla no se puede esconder debajo de la alfombra. Es tarde, en fin, para hacer *filtré*.



■ LA LIBELULA LILA / MARÍA ANTONIA VELASCO

Valor, valor

ANTE el asesinato de este vasco, se me ofrece un magma, un continuo que hierve, del que lo más difícil es extraer una idea, limpiarla de asco, adecentarla y comunicarla. Oí a Savater afirmar que los nacionalismos son una enfermedad —leve o grave, según— pero que lo bueno es la salud: tesis que comparto fervorosamente, aun sin olvidar que entre estas pocas palabras cabe un océano de grados y de argumentos, sin olvidar que de afirmaciones tan tajantes brota alguna que otra flor mefítica y sabiendo que siempre los más sistemáticos creen que esto es eludir el bulto y sienten la necesidad de centrar el discurso y repartir primero la culpa a quien la tiene. Pero, ¿saben?, la culpa está construida con materiales líquidos y gaseosos, rara vez sólidos, de manera que, en el caso de ETA, quien aprieta el gatillo es generalmente un instrumento y pocas veces el agente del crimen. Si al asesino de Ordóñez le pasara como a los asesinos de las películas

de terror, que se les revienta el pecho y les salen los monstruos que les ocupan, veríamos salir monstruos muy conocidos; una miriada de ellos, tantos que quizá acabaríamos viendo emerger entre sus visceras el rostro de una ancianita tierna que venía precisamente del rosario de la parroquia, después de depositar en la urna el voto para Jon Idígoras y todo ello antes de dejar al nieto en la ikastola. Ya digo que las culpas son un líquido que rápidamente se dispersa y mancha a más de los que sospechamos. Porque, ¿saben? todos los nacionalismos son excluyentes, todos los nacionalismos se basan en ideas que no son políticas —como la etnia y la religión— pero con las que (con perversión manifiesta) se quiere conquistar el Estado, y toda su filosofía se basa en una más o menos larvada hostilidad: el concepto de nacionalismo es excluyente y, por ello, racista, tiránico e imperialista.

Y, luego, de este hirviente mag-

ma asqueroso extraigo la idea de valor, esa virtud de los tiempos heroicos. Leer los epitafios de los muertos por ETA es volver los ojos a los siglos primeros de la historia. El cementerio de ETA se plaga de mártires, de jóvenes guerreros, de niñas mutiladas, de huérfanos; a esta eskuela pertinaz que cuelga ignominiosamente del País Vasco se une hoy el nombre de Gregorio Ordóñez. Ordóñez no pudo dejar que se conocieran sus virtudes democráticas, no pudo demostrar su eficacia en la Administración, o la amplitud de su cultura, o su amor por el deporte. Quien sabe si Ordóñez era un gran cinéfilo o un aficionado a la ópera, o si salía los domingos a pescar o si era un buen tenista..., da igual, porque, ¿saben?, para sobrevivir en terrenos tan arcaicos sólo se precisa una virtud y sólo se cultiva un hobby: el valor. Eso tenía Ordóñez y, envuelto en esa bandera tan anti-gua y tan universal, se ha ido a la tumba.

CHUMY CHÚMEZ

